

# MIRADA PARA UNA LECTURA DE LA EXHORTACIÓN CHRISTUS VIVIT

**TOMÁS DURÁN SÁNCHEZ**  
SACERDOTE DIOCESANO



“Queridos jóvenes, seré feliz viéndolos correr más rápido que los lentos y temerosos. Corran «atraídos por ese Rostro tan amado, que adoramos en la Sagrada Eucaristía y reconocemos en la carne del hermano sufriente. El Espíritu Santo los empuje en esta carrera hacia adelante. La Iglesia necesita su entusiasmo, sus intuiciones, su fe. ¡Nos hacen falta! Y cuando lleguen donde nosotros todavía no hemos llegado, tengan paciencia para esperarnos”.

(*Christus vivit*, 299)

Esta mirada a la Exhortación *Christus vivit* (=CV), fechada y firmada en Loreto, Santuario de la Santa Casa, el 25 de marzo 2019, por el Papa Francisco, está escrita en un rincón de la Iglesia en España, en la Diócesis de Salamanca, dentro de la Iglesia en Castilla, y, por tanto, es parcial, por ello necesita ser completada, aumentada y hasta corregida. Quiere ser una aproximación que nos lleve a lo más importante, a la lectura directa del texto de la Exhortación. Desde esa lectura del texto, tú, vosotros, cualquiera que la lea, ayudados por el Espíritu Santo, y desde las circunstancias en las que vives, encontrarás luz para aprender de la vida de los jóvenes, y juntos, acoger la luz del Evangelio de Jesús, desde tus propias intuiciones, tus ideas y tu camino espiritual y pastoral. ¡Buena lectura!

También esta mirada, está iluminada por valiosas lecturas<sup>1</sup> que nos han ayudado a adentrarnos en este precioso texto, escritas dentro de la Iglesia española y a las que debemos bastante claridad. Seguro que habrá otras, que también tú descubrirás.

---

<sup>1</sup> *Cristo vive* (Ed. Herminio Otero). Editorial PPC. Madrid 2019. También: *Guía para animadores de pastoral juvenil. Jesús, siempre joven*. Editorial PPC. Madrid 2019. Asimismo: Alicia Ruiz López de Soria, *Itinerarios formativos de jóvenes de Agentes del pastoral*, Pliego de la Revista *Vida Nueva* (3.121), 9-15 de marzo 2019; *Cinco jóvenes escriben al Papa sobre su Exhortación "Christus vivit"*, Pliego de la Revista *Vida Nueva* (3.125), 6-12 de abril 2019.

Y lo mismo hay que decir del testimonio y del valioso quehacer llevado a cabo en estos años por las personas que han formado y forman parte del Equipo de la Delegación de Pastoral de Juventud de nuestra Diócesis. Vaya este pequeño trabajo como agradecimiento a todos ellos, por su dedicación, entrega generosa y espíritu eclesial y evangélico manifestado en su amor y cercanía a los más jóvenes, aprendiendo de ellos y pasándoles el Evangelio de Jesús.

## II. *Christus vivit*, un documento que no ha caído del cielo. Contexto cultural y eclesial.

El pensamiento de Francisco va calando en todos nosotros, y uno de ellos es que en la actividad pastoral de la vida de la Iglesia, y fuera de ella, son muy importantes los procesos. Lo dejaba claro en la Exhortación *Evangelii gaudium*: “Darle prioridad al tiempo es ocuparse de iniciar procesos más que de ocupar espacios” (EvGa 223). Así, este documento para los jóvenes y para la pastoral juvenil, está en la trayectoria de un proceso iniciado y que quiere continuar en el tiempo. El proceso de evangelización “a” o “de” los jóvenes viene ya desde épocas anteriores. La “pastoral juvenil” tiene, por eso, un recorrido amplio de espacio y de tiempo.

La Exhortación *Christus vivit*, del Papa Francisco, no es un documento que ha caído del cielo, sino que es fruto de un largo proceso sinodal, que ha tenido diversas iniciativas y que tendrán su continuación en los próximos años. Veamos las fases recorridas:

- La primera es el resultado de un amplio proceso de consulta promovido por la Secretaría General del Sínodo, a partir de la presentación del **Documento Preparatorio**, del 13 de enero de 2017. Este texto tenía un cuestionario para recoger datos, leer la situación y compartir las prácticas. Es una primera consulta, pero no es la única. Fueron muchas las Diócesis de la Iglesia universal que contestaron.

- Luego se celebró en Roma un **Seminario internacional sobre la condición de los jóvenes**, un **Congreso sobre Culturas juveniles**, du-

rante septiembre de 2017. Participaron alrededor de cincuenta expertos y una veintena de jóvenes de los cinco continentes. Los temas tratados se referían a los jóvenes en relación con la búsqueda de la identidad, de su relación con los demás, en el mundo del estudio, del trabajo, de la política, del voluntariado, de la tecnología y de la religión.

- Ha habido un **Cuestionario online, presente en la web vaticana**, desde el 14 de julio al 31 de diciembre de 2017. Contenía preguntas de todo tipo dirigidas a las Conferencias episcopales. De hecho, se dirigía explícitamente a los jóvenes para que pudieran dar a conocer sus situaciones concretas de vida y expresar sus opiniones sobre diversos temas importantes, relacionados con la Iglesia y la sociedad.

- La cuarta fue la reunión pre-sinodal, un **Pre-sínodo de jóvenes**, celebrado del 19 al 24 de marzo de 2018, al que asistieron 300 jóvenes presentes físicamente en Roma y unos 15.000 conectados online a través de la creación de páginas de Facebook en los seis idiomas principales. El Documento final de estas reuniones es el fruto de intensas jornadas de trabajo y expresa la voz directa de los jóvenes. Venían de ámbitos y situaciones diversas, llegando a un texto que entregaron al Santo Padre el domingo de Ramos de ese año.

- Todo esto sirvió para elaborar el **Documento del Instrumentum Laboris** para el Sínodo *“Los jóvenes, la fe y el discernimiento”*, Roma 2018. El texto está estructurado en tres partes: la Iª Parte, vinculada al verbo *“reconocer”*, recoge en cinco capítulos y desde diferentes perspectivas distintos momentos de escucha de la realidad, haciendo una síntesis sobre la situación de la juventud; la IIª Parte, orientada por el verbo *“interpretar”*, ofrece en cuatro capítulos algunas claves de lectura de las cuestiones decisivas presentadas al discernimiento del Sínodo; la IIIª Parte, con el objetivo de llegar a *“elegir”*, en cuatro capítulos reúne diferentes elementos para ayudar a los Padres sinodales a posicionarse sobre las orientaciones y decisiones que se tomarán.

- La Asamblea Sinodal se celebra, definitivamente, en octubre de 2018 y tiene como colofón el **Documento Final** (=DF), Roma, 28 de octubre de 2018. Es fruto del diálogo y la sintonía espiritual surgidos del encuentro entre obispos, pastores, laicos, religiosos, expertos, edu-

cadores y jóvenes procedentes de contextos muy distintos desde el punto de vista cultural y eclesial. En la Asamblea sinodal han resonado de manera intensa y novedosa la voz de toda una generación de jóvenes y los desafíos a los que se enfrentan. Es un documento que hemos de tener muy en cuenta y volver sobre él, pues es el más citado en “*Christus vivit*”.

Como resumen podemos decir que detrás de la Exhortación *Christus vivit* hay tres documentos muy importantes: el **Documento final del Pre-sínodo** (marzo 2018), el **Instrumentum Laboris** (junio 2018) y el **Documento final del Sínodo** (octubre 2018). La Exhortación, por tanto, se hace eco de todas aquellas iniciativas recogidas en estos documentos. Así lo reconoce el Papa Francisco cuando afirma: “*Me he dejado inspirar por la riqueza de las reflexiones y diálogos del Sínodo del año pasado. No podré recoger aquí todos los aportes que ustedes podrán leer en el Documento final, pero he tratado de asumir en la redacción de esta carta las propuestas que me parecieron más significativas. De ese modo, mi palabra estará cargada de miles de voces de creyentes de todo el mundo que hicieron llegar sus opiniones al Sínodo. Aun los jóvenes no creyentes, que quisieron participar con sus reflexiones, han propuesto cuestiones que me plantearon nuevas preguntas*” (CV 4).

Otra importante fuente de la Exhortación CV la encontramos en el magisterio del Santo Padre Francisco, que nos alienta a la Alegría (*Evangelii Gaudium*), a la Misericordia (*Misericordiae vultus; Misericordia et misera*), a cuidar la belleza de la Casa común que es el Universo creado por el Padre y alentado por el Espíritu Santo (*Laudato Sí*), a cantar la grandeza de la Familia (*Amoris laetitia*), a vivir la llamada universal a la santidad (*Gaudete et exsultate*); y a acompañar, discernir e integrar la fragilidad, ¡en la grandeza y en la pobreza!, del hombre de hoy.

¿Qué se quiere señalar con todo este itinerario que acabamos de describir brevemente? La importancia de la sinodalidad en la vida y misión de la Iglesia. “El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”<sup>2</sup>. Sínodo significa “camino con”. Y sinodalidad es que en el “caminar juntos” que venimos haciendo,

---

<sup>2</sup> Cf. FRANCISCO, *Discurso con ocasión de la Conmemoración del 50 Aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos*. Roma, 17 de octubre 2015. También muy importante para el tema de la sinodalidad: COMISION TEÓLOGICA INTERNACIONAL, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*. Roma, 2 de marzo 2018.

como Pueblo peregrino de Dios, conversemos, nos escuchemos, y veamos juntos la senda ya recorrida y el camino común que todavía hemos de hacer.

Y en ese diálogo y escucha, jerárquico y comunitario, de la cabeza y los miembros del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, también es necesario que nos oigamos unos a otros, nos valoremos, nos acojamos, y juntos escuchemos y miremos al Señor, pues la comunión no está en nuestros acuerdos, sino en encontrar y en pisar con verdad las huellas y “el camino nuevo y vivo ya abierto por Él para nosotros” (Heb 19, 20). En esta pastoral juvenil, de carácter sinodal, “no hay que excluir a nadie, ni dejar que nadie se autoexcluya” (CV 206). Este coloquio que es el camino sinodal, encuentra su fuente en el amor y diálogo, de vida interna y de apertura a nosotros, de la Santísima Trinidad misma.

## II. *Christus vivit*, una siembra en la ancha tierra de los jóvenes y de la Iglesia. Esquema de lectura. Aproximación.

«A todos los jóvenes escribo con cariño esta Exhortación apostólica... Pero puesto que es un hito dentro del camino sinodal, me dirijo al mismo tiempo a todo el Pueblo de Dios, a sus pastores y a sus fieles, porque la reflexión sobre los jóvenes y para los jóvenes nos convoca y nos estimula a todos».

(CV, 3)

Guiados por estas palabras inaugurales vamos a hacer una primera aproximación a la Exhortación *Christus vivit*. ¿Cómo leer esta Exhortación y poderla ofrecer a todos, para así revitalizar la evangelización de los jóvenes? Ofrecemos para hacerlo este provisional “esquema de lectura”.

Veamos:

1. En primer lugar, podemos descubrir en los tres capítulos iniciales, con su preámbulo, una original propuesta desde el comienzo para

acercarnos al mundo de los jóvenes y partir de su situación, que resumimos así. Tras el grito ¡Cristo vive! (Preámbulo), la primera luz la recibimos de manera triple: de la Palabra de Dios (Capítulo I); del camino y misterio de la Vida de Jesús (Capítulo II); y del análisis de la vida de los jóvenes, hecha desde varias miradas (Capítulo III). Es una original y nueva propuesta para partir de un análisis de la realidad en el conocimiento de los jóvenes. Este partir de la Palabra de Dios nos recuerda las palabras del salmista *“Tu Luz, Señor, nos hace ver la luz”* (Sal 35,9).

- **Un breve Preámbulo** sin título (CV 1-4), hace el anuncio que quiere conformar todo el escrito papal: *¡Cristo vive!* Es un mensaje breve y gozoso destinado a los jóvenes lectores de la Exhortación y a todo el que se acerque a ella. Todo va a estar transido por la presencia pascual de Jesús.

- **El Capítulo I** *“¿Qué dice la Palabra de Dios sobre los jóvenes?”* (CV 5-21). Toda la Historia de la Salvación es un acontecimiento para el diálogo, llamada y encuentro de Dios con el hombre, concretado en las llamadas a jóvenes del Pueblo de Israel. Y el centro de esta Historia es Jesús, Palabra última del Padre, que sale a nuestro encuentro, compendiado también en los relatos con jóvenes del Evangelio y de la primera hora.

- *“Jesucristo siempre joven”*, es el título del **Capítulo II** (CV 22-63). La mirada se dirige ahora al misterio, vida y camino de Jesús, con la contemplación de éste en su juventud. Este apartado nos ofrece una cristología juvenil y novedosa, donde describe la relación de Jesús con el Padre, con su pueblo, con su familia y con los más pobres y desvalidos. Y este Jesús, joven eterno desde su entrega y victoria Pascual, rejuvenece permanentemente a su Iglesia, y su claridad se refleja en el rostro de numerosos santos y santas jóvenes a lo largo de la historia. Y, sobre todo, en María, la muchacha joven del *“hágase”*.

- Se completa esta inicial mirada con el **Capítulo III**: *“Ustedes son el ahora de Dios”* (CV 64-110). Es el análisis de la situación actual de los jóvenes. Plural, abierta, amplia. Muy sugerente. Donde a una mirada sociológica de su momento, se añaden otras miradas

muy interesantes: antropológica, teológica, compasiva, y pascual. Capítulo crítico con los pecados de la Iglesia y sus miembros. ¿Cómo son los jóvenes de hoy y qué les pasa? ¿Quién no se hace estas preguntas? ¿Quién no quiere conocer las respuestas? Este capítulo nos ayuda a conocer más el momento de los jóvenes y ampliar nuestra visión de ellos con esperanza. Leámoslo con detenimiento.

2. Una vez puestos bajo la Palabra de Dios, con la mirada de Jesús, y acercados a la vida y situación de los jóvenes, el Papa nos invita a realizar tres tareas primordiales: acercarnos a ellos y ofrecerles un primer anuncio del Evangelio (Capítulo IV); para que desde esa misma cercanía y prendida en ellos la fe, invitarles a un seguimiento de Jesús (Capítulo V); y así, como discípulos del Señor, sean hombres nuevos, con raíces, en medio del mundo (Capítulo VI). Capítulos centrales para una lectura pausada.

- **Capítulo IV**, “*El gran anuncio para todos los jóvenes*” (CV 111-133). El *Primer anuncio* ha venido para quedarse como un camino pastoral principal. Antes de todo es engendrar a la fe, suscitar la fe, mediante el gozoso anuncio del Evangelio y una “fe suplida”. La Exhortación hace un primer anuncio trinitario y oracional, precioso de leer. Dirigido personalmente al corazón de cada joven. Original, lleno de novedad, fuerza y belleza.

- Joven, si has escuchado el anuncio del Evangelio, si te has dejado encontrar por Jesús, entras a una aventura que no te va a robar nada de tu humanidad sino que la va a asumir y te va a llevar a vivirla a tope, a la plenitud de tu vida. No sin tentaciones y peligros. La Gracia enaltece a la naturaleza. Es el camino del seguimiento y amistad con Jesús, que te lleva a una intimidad con él en la oración, como aventura de sentirte siempre acompañado. Es tiempo de fraternidad alegre en la comunidad de Jesús; y de ser misioneros comprometidos, valientes, sin fronteras, desde la fuente viva de la Eucaristía. Hablamos del **Capítulo V**, “*Caminos de juventud*” (CV 134-178). Bello de leer y aplicable a todos, jóvenes de edad y de corazón.



- Además, joven, este camino de seguimiento a Jesús no te va a arrancar del mundo, ni de tu comunidad humana, ni de ti mismo. Vas a echar raíces en tu vida, en tu tierra, y en el corazón del cosmos y de la historia; con los tuyos, con los mayores. Te vas a anclar más en el suelo que pisas pero para soñar y volar a lo alto. Es el **Capítulo VI**, con el inspirador título de “*Jóvenes con raíces*” (CV 179-201). Gracia pascual y humanidad bellamente unidas en este capítulo.

3. La gran pregunta que surge en la Evangelización de los jóvenes es: ¿y cómo se hace esto que señala tan bellamente el Papa? Estos tres capítulos finales nos ayudan a ello. El Capítulo VII es el más práctico y pastoral de toda la Exhortación. Nos señala muchas ideas e iniciativas para la evangelización de los jóvenes. Y las dos tareas imprescindibles hoy se indican en los dos capítulos restantes: La pastoral juvenil ha de ser vocacional, en el amplio sentido de la palabra (Capítulo VIII); y el acompañamiento a los jóvenes por el camino del discernimiento que es, por tanto, necesario (Capítulo IX).

- El tiempo actual es nuevo y como tal hay que tomarlo. Es preciso una “conversión pastoral” en clave sinodal, “caminar juntos”. Esto es importante para leer este **Capítulo VII**: “*Pastoral con jóvenes*” (CV 202-247). Del no sé qué hacer con los jóvenes, hay que pasar a una “*búsqueda*” (1) amorosa de ellos; para después ofrecerles, en una etapa de “*crecimiento*” (2), más que un simple “*adoctrinamiento*”, experiencias vivas; y más que primeramente una estricta moral de la conducta, el corazón del evangelio, la persona viva de Jesús, fuente de una vida nueva en Él, acogiéndoles en la Iglesia como un “*hogar*”, para que sean siempre misioneros. Es el capítulo de propuestas pastorales prácticas, para lo que se requieren nuevas estructuras además de las existentes. Hay que leerlo con detenimiento, tomando notas y anotando iniciativas nuevas.

- Algo que ha venido para quedarse: toda pastoral y toda espiritualidad es vocacional. Es el **Capítulo VIII**: “*La vocación*” (CV 248-277). La evangelización de los jóvenes lleva a que éstos descubran su vocación en la Iglesia y en el mundo: la familia, el tra-

bajo, la consagración al Señor. El proyecto que tiene el Señor para cada uno es una bella historia de amor, que cada joven ha de descubrir como proyecto de vida. A ver si con la lectura de la Exhortación se nos quitan los miedos y los prejuicios en esta tarea.

- Y también ha venido para quedarse, lo del último, el **Capítulo IX: “El discernimiento”** (CV 278-299). El tema es tratado con más amplitud en *Gaudete et exsultate*, pero aquí nos invita a recordarlo para vivirlo con los jóvenes. Asimismo su lectura nos puede ayudar a conocer y aprender los caminos del discernimiento, unido al “arte del acompañamiento”, del que no podemos prescindir en la tarea con los jóvenes. El acompañante es como el Cristo de Emaús, que desaparece para que el joven siga el camino descubierto, tras ser encendido su corazón y abiertos sus ojos.

### III. Diez acentos para una conversión en la Pastoral juvenil Diocesana.

En el camino de evangelización a los jóvenes es importante una “conversión pastoral”. Se comprende que no es sólo la programación de nuevas actividades y no es “escribir planes apostólicos expansionistas, meticulosos y bien dibujados, propios de generales derrotados” (EvGa 96), sino “volver al corazón del Evangelio”... “donde resplandece la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado” (EvGa 36), fuente de toda espiritualidad y pastoral de la Iglesia y sus miembros. Partiendo de esa perspectiva, ofrecemos estos acentos, conscientes de que faltan otros que también tú o vosotros, desde la lectura de la Exhortación, podéis anotar.

#### 1. Una mirada puesta en la hondura del corazón del joven: búsquedas, esperanzas, sueños, heridas...

¡Cómo descubre Francisco en CV la hondura del corazón del joven! Se ayuda para ello de la clásica frase de San Agustín: “Señor, nos

creaste para ti, y nuestro corazón está inquieto, hasta que descanse en ti". Genial es también esta reflexión: "La palabra "inquietud" resume muchas de las búsquedas de los corazones de los jóvenes. Como decía san Pablo VI, «precisamente en las insatisfacciones que los atormentan [...] hay un elemento de luz»" (CV 138).

Ante todo, el tiempo de la juventud y de los jóvenes es un tiempo de búsquedas, esperanzas, sueños,... para proyectarse hacia adelante. Conectar con este "corazón inquieto" del joven es ir a la profundidad de su vida. Y se requiere de nosotros acogida, cercanía, y mirada abierta llena de esperanza.

"En algunos jóvenes reconocemos un deseo de Dios, aunque no tenga todos los contornos del Dios revelado. En otros podremos vislumbrar un sueño de fraternidad, que no es poco. En muchos habrá un deseo real de desarrollar las capacidades que hay en ellos para aportar algo al mundo. En algunos vemos una sensibilidad artística especial, o una búsqueda de armonía con la naturaleza. En otros habrá quizás una gran necesidad de comunicación. En muchos de ellos encontraremos un profundo deseo de una vida diferente. Se trata de verdaderos puntos de partida, fibras interiores que esperan con apertura una palabra de estímulo, de luz y de aliento". (CV 84). ¿No son estos sueños, búsquedas y esperanzas, "un punto de enganche educativo y pastoral", ese "deseo de algo diferente" y de verdad?

"En los jóvenes también están los golpes, los fracasos, los recuerdos tristes clavados en el alma. Muchas veces «son las heridas de las derrotas de la propia historia, de los deseos frustrados, de las discriminaciones e injusticias sufridas, del no haberse sentido amados o reconocidos». Además «están las heridas morales, el peso de los propios errores, los sentimientos de culpa por haberse equivocado»" (CV 83).

"El corazón de cada joven...debe ser considerado "tierra sagrada", portador de semillas de vida divina, ante quien debemos descalzarnos para poder acercarnos y profundizar en el Misterio" (CV 67).

## **2. Una mirada puesta en la espesura de la existencia histórica de los jóvenes: posibilidades y retos.**

Lo primero que llama la atención en una lectura de CV es que hay muchas juventudes. "La juventud no es algo que se pueda analizar en

abstracto". "En realidad, "la juventud, no existe, existen los jóvenes con sus vidas concretas" (CV 71). "Existe una pluralidad de mundos juveniles" (CV 68). Es importante tener en cuenta esto a la hora de hacer un análisis sobre los jóvenes para acercarnos a ellos y conocerlos.

Los nn. 71-85 de CV están escritos bajo el título de "Algunas cosas que les pasan a los jóvenes". La descripción es amplia y digna de ser leída con detenimiento. Estas cosas que le pasan están situadas en una situación histórica de crisis. "Muchas vidas están expuestas al sufrimiento y a la manipulación" (CV 71). En el número 74 se describe los distintos tipos de marginación que sufren muchos jóvenes, especialmente las mujeres. "Muchos jóvenes están inmersos en una "cultura ampliamente digitalizada" (CV 86); afectados por las migraciones, "que huyen de la guerra, de la violencia... de la extrema pobreza" (CV 91); víctimas de "diversos tipos de abuso: de poder, económico, sexual" (CV 95-98). "Este fenómeno está muy difundido en la sociedad y afecta también a la Iglesia" (CV 94). Jóvenes que experimentan formas de exclusión y marginación en el mundo laboral debido al desempleo juvenil (CV 270).

Esa situación lleva a los evangelizadores, en definitiva a la Iglesia entera, a tener una mirada hacia ellos desde las lágrimas. "No seamos una Iglesia que no llora frente a estos dramas de sus hijos jóvenes, porque quien no llora no sabe ser madre" (CV 75).

También la Exhortación denuncia la "colonización ideológica que daña a los jóvenes" (CV 78), que por recibir ciertas ayudas de los poderosos, sin embargo tienen "un alto costo" de colonización y de manipulación por la publicidad, donde los mismos jóvenes son "convertidos en material descartable" (CV 78). Otra denuncia del texto es que la cultura actual presenta la juventud como modelo de belleza y salud, y "los cuerpos de los jóvenes son constantemente usados en la publicidad, para vender" (CV 79). "Pero esto no es un elogio a los jóvenes" (CV 79), sino una manipulación y un robo de la vida de los jóvenes.

El contexto histórico de hoy también ofrece posibilidades que hemos de explorar. "Hay salida", así son titulados los nn. 103-110, donde se van desgranando desde "la mañana de la resurrección" (CV 104), caminos de salida.

Es necesario que vislumbremos en nuestras diócesis y comunidades, las distintas juventudes y contextos históricos en los que viven.

“Exhorto a las comunidades a realizar con respeto y con seriedad un examen de su propia realidad juvenil más cercana, para poder discernir los caminos pastorales más adecuados” (CV 103).

### **3. Pasar del “no les entiendo” a una actitud de escucha y cercanía a los jóvenes.**

Pasar “a su orilla” para escucharlos a fondo sin prejuicios, pues “cuando la Iglesia abandona esquemas rígidos y se abre a la escucha disponible y atenta de los jóvenes, esta empatía la enriquece” (CV 65). Ese ha querido ser el método del Sínodo sobre los jóvenes. “Más importante que el documento es, sin embargo, que se difunda un modo de ser y de trabajar juntos jóvenes y ancianos, en la escucha y en el discernimiento” (Francisco, *Ángelus* del 28 de octubre 2018). La escucha de la Iglesia encuentra su raíz en la pedagogía divina y en Jesús. “La Iglesia, pues, mediante la escucha, entra en el movimiento de Dios que, en el Hijo, sale al encuentro de cada uno de los hombres” (DF 6).

La Exhortación CV es clara en este tema. “Los jóvenes reclaman una Iglesia que escuche más” (CV 41). “Una Iglesia a la defensiva, que pierde la humildad, que deja de escuchar, que no permite que la cuestionen, pierde la juventud y se convierte en un museo” (CV 41). “El Sínodo reconoció que los fieles de la Iglesia no siempre tienen la actitud de Jesús. En lugar de disponernos a escucharlos a fondo, “a veces predomina la tendencia a dar respuestas preconfeccionadas y recetas preparadas, sin dejar que las preguntas de los jóvenes se planteen con su novedad y sin aceptar su provocación” (CV 65). El Documento Final del Sínodo al hablar de la escucha a los jóvenes lo relaciona con el ejemplo de Jesús: “El Sínodo ha tratado de mirar a los jóvenes con la actitud de Jesús, para discernir en su vida los signos de la acción del Espíritu” (DF 64). Junto a la escucha está la cercanía a ellos. Una vez más el DF nos ilumina: “La cercanía crea condiciones para que la Iglesia sea un espacio de diálogo y testimonio de fraternidad que fascine” (DF 1). “Nos hace falta crear más espacios donde resuene la voz de los jóvenes” (CV 38). Y no es solo una escucha de arriba-abajo, sino “conformando un caminar juntos” (CV 206) en una pastoral juvenil sinodal.

“La vida privada de muchos sacerdotes, monjas, religiosos y obispos es, sin duda, sobria y comprometida con la gente; pero para la ma-

yoría es casi invisible. Muchos encuentran que nuestro mundo eclesial es difícil de descifrar... Procuremos que nuestra vida ordinaria, en todas sus expresiones sea más accesible. La cercanía efectiva, el compartir espacios y actividades, crean las condiciones para una comunicación auténtica, libre de prejuicios" (DF 130).

#### **4. Del esperar a los jóvenes en casa a una pastoral misionera y de primer anuncio.**

Venimos de una pastoral de años que "convocaba desde el ambón" a los encuentros con los jóvenes. Y si hay una palabra clave en la pastoral es "salir", una "Iglesia en salida", que tiene su primer paradigma en Jesús, misionero del Padre. Y en la primera Iglesia, impulsada por el Resucitado y el Espíritu Santo a ser misionera hasta los confines del mundo. La sinodalidad de la Iglesia, si es verdadera, debe ser misionera. Es una "sinodalidad misionera" (DF 118).

"¿Adónde nos envía Jesús? No hay fronteras, no hay límites: nos envía a todos... Y nos invita a ir sin miedo con el anuncio misionero, allí donde nos encontremos y con quien estemos, en el barrio, en el estudio, en el deporte, en las salidas con los amigos, en el voluntariado o en el trabajo, siempre es bueno y oportuno compartir la alegría del Evangelio. Así es como el Señor se va acercando a todos" (CV 177).

Los jóvenes son los primeros evangelizadores de los jóvenes. "Enamorados de Cristo, los jóvenes están llamados a dar testimonio del Evangelio en todas partes, con su propia vida" (CV 175). "Ustedes sean capaces de ir contracorriente y sepan compartir a Jesús, comuniquen la fe que Él les regaló" (CV 176).

CV da mucha importancia al primer anuncio. Podemos decir que el Capítulo Cuarto es un primer anuncio de Francisco a los jóvenes. Es un anuncio que invita a la fe, desde la súplica, la oración y quiere suscitarla, podíamos decir, desde una "fe suplicada", orante y trinitaria. Dios te ama; Cristo te salva; El Espíritu te da vida. Ya en EvGa señalaba: "No puede haber auténtica evangelización sin la proclamación explícita de que Jesús es el Señor" (EvGa 110).

¿Cómo se hace este anuncio primero y misionero a los jóvenes? Rescatamos, en primero lugar un texto de *Evangelii gaudium* que nos dice las actitudes necesarias para realizar este anuncio: "cercanía, aper-

tura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena” (EvGa 165). Precioso. Así joven a joven, personal o comunitariamente. Después, lo que dice CV con mucha insistencia: “El primer anuncio puede despertar una honda experiencia de fe en medio de un retiro de impacto, en una conversación en un bar, en un recreo de la facultad, o por cualquiera de los insondables caminos de Dios” (CV 210). “Es necesario acercarse a los jóvenes con la gramática del amor, no con el proselitismo. El lenguaje que la gente joven entiende es el de aquellos que dan la vida, el de quien está allí por ellos y para ellos, y el de quienes, a pesar de sus límites y debilidades, tratan de vivir su fe con coherencia. Al mismo tiempo, todavía tenemos que buscar con mayor sensibilidad cómo encarnar el *kerygma* en el lenguaje que hablan los jóvenes de hoy” (CV 211).

### **5. Una Iglesia que es “hogar” para los jóvenes, que crea “casas de comunión”.**

Hoy son muy necesarias la acogida cordial y la capacidad de crear un ambiente familiar en nuestras parroquias e instituciones evangelizadoras y educativas, “porque muchos de los jóvenes que llegan lo hacen en una profunda situación de orfandad... a la cual debemos ofrecer espacios fraternos y atractivos donde se viva con un sentido” (CV 216). Antes que una pastoral de despacho, que puede llevar a planificaciones y complejas programaciones está la acogida en casa. Es el “venid y lo veréis” de Jesús con sus discípulos. Ellos fueron y “vieron donde vivía” (Cf. Jn 1, 35-39).

A imagen de Jesús la Iglesia ha de ser un “hogar” para los jóvenes para “ofrecer caminos de amor gratuito y promoción, de afirmación y crecimiento” (CV 216). A este propósito, hoy, que comenzamos a tener en la Iglesia tantos lugares, locales y espacios vacíos, leemos y transcribimos totalmente el número 218:

“En este marco, en nuestras instituciones necesitamos ofrecerles a los jóvenes lugares propios que ellos puedan acondicionar a su gusto, y donde puedan entrar y salir con libertad, lugares que los acojan y donde puedan acercarse espontáneamente y con confianza al encuentro de otros jóvenes tanto en los momentos de sufrimiento o de abu-

rimiento, como cuando deseen celebrar sus alegrías. Algo de esto han logrado algunos Oratorios y otros centros juveniles, que en muchos casos son el ambiente de amistades y de noviazgo, de reencuentros, donde pueden compartir la música, la recreación, el deporte, y también la reflexión y la oración con pequeños subsidios y diversas propuestas. De este modo se abre paso ese indispensable anuncio persona a persona que no puede ser reemplazado por ningún recurso ni estrategia pastoral”.

“La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre” (EvGa 47), nos recordaba Francisco en *Evangelii gaudium*; aquí nos dice: “crear ‘hogares’, ‘casas de comunión’, es permitir que la profecía tome cuerpo y haga nuestras horas y días menos inhóspitos, menos indiferentes y anónimos” (CV 217). “Así la Iglesia podrá presentarse ante ellos como un hogar acogedor, caracterizado por un ambiente familiar, hecho de confianza y seguridad...” (DF 138). La Iglesia madre y “hogar” para los jóvenes se expresa en “gestos concretos y proféticos de una acogida alegre y cotidiana, que haga de ella un hogar para los jóvenes” (DF 138).

## **6. Una pastoral juvenil popular: abierta a todos.**

En el Papa no es novedad la insistencia a una pastoral popular, donde el protagonismo del Pueblo de Dios, las expresiones y cultura del pueblo estén muy presentes, así como la piedad popular y los movimientos populares (Cf. EvGa 111-126).

Una pastoral juvenil abierta a todos es muy importante. Leamos con detenimiento:

“En el Sínodo se exhortó a construir una pastoral juvenil capaz de crear espacios inclusivos, donde haya lugar para todo tipo de jóvenes y donde se manifieste realmente que somos una Iglesia de puertas abiertas. Ni siquiera hace falta que alguien asuma completamente todas las enseñanzas de la Iglesia para que pueda participar de algunos de nuestros espacios para jóvenes. Basta una actitud abierta para todos los que tengan el deseo y la disposición de dejarse encontrar por la verdad revelada por Dios. Algunas propuestas pastorales pueden su-



poner un camino ya recorrido en la fe, pero necesitamos una pastoral popular juvenil que abra puertas y ofrezca espacio a todos y a cada uno con sus dudas, sus traumas, sus problemas y su búsqueda de identidad, sus errores, su historia, sus experiencias del pecado y todas sus dificultades" (CV 234).

Es una pastoral inclusiva, como dice, flexible, abierta y que acoja los "liderazgos naturales", donde sin "tantos obstáculos, normas, controles y marcos obligatorios", se acompañe y estimule a todo tipo de jóvenes, "confiando un poco más en la genialidad del Espíritu Santo que actúa como quiere" (CV 234).

Es un nuevo estilo, que no sea elitista, de más cercanía al pueblo, acercándonos a los últimos, donde "los líderes populares, entonces, son aquellos que tienen la capacidad de incorporar a todos, incluyendo en la marcha juvenil a los más pobres, débiles, limitados y heridos. No les tienen asco ni miedo a los jóvenes lastimados y crucificados" (CV 231).

## **7. Hay que proponer una espiritualidad juvenil para el seguimiento de Jesús.**

La Exhortación propone una clara espiritualidad juvenil, basada en el seguimiento de Jesús. Una espiritualidad que una la vida de los jóvenes, sus sueños, valores, relaciones y experiencias que constituyen el proyecto de su vida. Para proponer esta espiritualidad hay "dos grandes líneas de acción: Una es la búsqueda, la convocatoria, el llamado que atraiga a nuevos jóvenes a la experiencia del Señor. La otra es el crecimiento, el desarrollo de un camino de maduración de los que ya han hecho esa experiencia" (CV 209). Y la etapa de crecimiento no es solo una etapa de "formación" donde solo se abordan cuestiones doctrinales y morales" (CV 212). Es necesario ofrecer experiencias vivas de encuentro con Jesús. "Jamás debe sustituirse esta experiencia gozosa de encuentro con el Señor por una suerte de "adoctrinamiento" (Cv 214).

Es en el Capítulo V, donde el Santo Padre va exponiendo esta espiritualidad juvenil de seguimiento de Jesús, viva y atractiva:

- Tiempo de sueños y elecciones. "¡Vivan! ¡Entréguense a lo

mejor!" (CV 143). "El Señor no quiere debilitar estas ganas de vivir" (CV 145). "Es la edad de las decisiones y precisamente en esto consiste su atractivo y mayor cometido" (CV 140).

- Iniciarse a la amistad con Jesús. "Experimentar una unidad con Él, que supera todo lo que podamos vivir con otras personas" (CV 156). "Con el amigo hablamos, compartimos las cosas más secretas. La oración es un desafío y una aventura. ¡Y qué aventura!" (CV 155).

- Crecer y madurar. "Dejarte amar por Dios, que te ama así como eres,... que te ofrece más y más: más de su amistad,... más hambre de su Palabra, más deseos de recibir a Cristo en la Eucaristía,... más fortaleza interior, más paz y alegría espiritual" (CV 161).

- Vivir la fraternidad. "Siempre es mejor vivir la fe juntos y expresar nuestro amor en una vida comunitaria... La Iglesia ofrece muchos espacios... para vivir la fe en comunidad, porque todo es más fácil juntos" (CV 164).

- Compromiso con los más pobres. "El compromiso social y el contacto directo con los pobres sigue siendo una ocasión fundamental para descubrir y profundizar la propia fe y discernir la propia vocación..." (CV 170).

- Ser misioneros valientes. "No tengan miedo de ir y llevar a Cristo a cualquier ambiente, hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, más indiferente" (CV 177).

## **8. Jóvenes para echar raíces en su vida, en su tierra, y en el corazón del cosmos y de la historia. Y soñadores.**

Uno de los capítulos más bellos de la Exhortación es el Sexto: *Jóvenes con raíces*. Por sí solo, como carta dirigida a un joven, sea creyente o no, es una verdadera joya.

Dos peligros interesados acechan a los jóvenes: "que rechacen la riqueza espiritual que se fue transmitiendo a lo largo de las generaciones, que ignoren todo lo que les ha precedido" (CV 181). Jóvenes des-memoriados, a-históricos. Y jóvenes adorando su juventud y la belleza de la misma. Esto "les vacía de valores reales, los utiliza para obtener beneficios personales,

económicos o políticos (CV 182). Esto “conlleva auténticas formas de colonización cultural, que desarraigan a los jóvenes de la pertenencia a las realidades culturales y religiosas de las que provienen” (CV 185. ¿No lo estamos viendo claramente en nuestro entorno? Aquí se requiere de la Iglesia, junto a la tarea evangelizadora, “un compromiso para acompañarlos en este paso sin que pierdan los rasgos más valioso de su identidad” (185).

Junto a no perder la identidad histórica y cultural, en la que están sus raíces, el Papa propone educar a valorar, primero, la intrahistoria sencilla de la gente corriente (esto nos evoca a Unamuno) con sus valores: “al trabajador que vuelve sucio y desarreglado a casa”, “a la familia junto a la mesa... aunque sea muy pobre”, “a la esposa despeinada y casi anciana, que permanece cuidando a su esposo”, “a esos viejitos que caminan juntos de la mano”. “Hay hermosura más allá... de la estética de moda, en cada hombre y cada mujer que viven con amor su vocación personal... Descubrir, mostrar y resaltar esta belleza, que se parece a la de Cristo en la Cruz, pone los cimientos de la verdadera solidaridad social y de la cultura del encuentro” (CV 183).

Y, segundo, “junto al falso culto a la juventud y apariencia..., hoy se promueve una espiritualidad sin Dios, una afectividad sin comunidad y sin compromiso con los que sufren, un miedo a los pobres vistos como seres peligrosos, y una serie de ofertas que pretenden hacerles creer en un futuro paradisíaco...” (CV 184).

“Les propongo otro camino”, dice Francisco (CV 184). Jóvenes con raíces, unidos a los sueños de los ancianos, con sueños que “les abren el horizonte y les muestran nuevos caminos” (CV 193). “Hemos de asumir con realismo y amor nuestra cultura y llenarla de evangelio. Somos enviados hoy para anunciar la Buena Noticia de Jesús a los tiempos nuevos” (CV 200).

## **9. La pastoral juvenil y la cultura vocacional necesaria.**

Nos podemos preguntar hoy, en nuestra Europa, pero también en toda la Iglesia, ¿qué pastoral es, en efecto, aquella que no cultiva la libertad de sentirse llamados por Dios, ni produce cambio de vida? Este es un tema muy importante del Sínodo para los jóvenes, que desde

siempre ha estado presente, desde el comienzo hasta el final.

Ya todo un capítulo del Documento Final está dedicado a este importante tema. El entramado entre la libertad y la gracia de la elección divina es un Misterio que nos supera, pero “la vocación aparece realmente como un don de gracia y de alianza, como el secreto más bello y valioso de nuestra libertad” (DF 78). Es muy importante “crear las condiciones para que en todas las comunidades cristianas, a partir de la conciencia bautismal de sus miembros, se desarrolle una verdadera cultura vocacional y un constante compromiso por las vocaciones” (DF 80).

La Exhortación dedica el Capítulo octavo a este importante apartado. Y lo hace desde una perspectiva antropológica muy importante. “Todo hombre es una vocación” (Pablo VI). El hombre es un “ser para los demás” y así, desde esta antropología del don, nuestra vida alcanza su verdadero significado cuando es una donación. “Porque nuestra vida en la tierra alcanza su plenitud cuando se convierte en ofrenda... Es algo que yo no puedo arrancar de mi ser si no quiero destruirme. Yo soy una misión en esta tierra, y para esto estoy en este mundo. Por tanto hay que pensar que: toda pastoral es vocacional, toda formación es vocacional y toda espiritualidad es vocacional” (CV 254).

Por eso hay que ofrecer caminos para que los jóvenes, desde su ser que es don, procuren responder a la llamada como algo vital. “Lo fundamental es discernir y descubrir que lo que quiere Jesús de cada joven es su amistad. Ese es el discernimiento fundamental” (CV 250). “Porque la vida que Jesús nos regala es una historia de amor, una historia de vida que quiere mezclarse con la nuestra y echar raíces en la tierra de cada uno” (CV 252).

Así se ofrecen las llamadas al amor y la familia (CV 259-267); al trabajo (268-273); y vocaciones a una consagración especial (274-277).

## **10. Una pastoral juvenil del discernimiento.**

Otro sello de identidad de Francisco es el discernimiento. Tema muy presente en toda su actividad pastoral y de magisterio. Y cuestión presente en todo el itinerario del proceso sinodal. Además, el discernimiento está muy unido al acompañamiento.

Desde *Evangelii gaudium* y sus palabras sobre el acompañamiento

son muchas las iniciativas que se han puestos en marcha en muchas realidades pastorales. "La Iglesia tendrá que iniciar a sus hermanos - sacerdotes, religiosos y laicos - en este 'arte del acompañamiento', para que todos aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro" (EvGa 169). Y también, en CV, se remite a "la Exhortación apostólica *Gaudete et exultate*.

Ayudar a los jóvenes a leer su vida y a responder a las preguntas que surgen en su corazón, sobre todo a dos que señala el Papa. "Por eso quiero recordar cuál es la gran pregunta: «Muchas veces, en la vida, perdemos tiempo preguntándonos: 'Pero, ¿quién soy yo?'. Y tú puedes preguntarte quién eres y pasar toda una vida buscando quién eres. Pero pregúntate: '¿Para quién soy yo?'». Eres para Dios, sin duda. Pero Él quiso que seas también para los demás, y puso en ti muchas cualidades, inclinaciones, dones y carismas que no son para ti, sino para otros" (CV 286).

Este discernimiento y acompañamiento a los jóvenes encuentra también su paradigma en el Cristo de Emaús. Primero, porque el discernimiento es un camino para pasar a todos, y por supuesto a los jóvenes, a Jesús, a seguirle a Él. Y, una vez hecho esto, el acompañante "tiene que desaparecer para dejar que él siga el camino que ha descubierto. Es desaparecer como desaparece el Señor de la vista de sus discípulos y los deja solos ante el ardor del corazón que se convierte en impulso irresistible de ponerse en camino (Lc 24.31-33)" (CV 296).

## Conclusión.-

¿Cómo pasar a los jóvenes las páginas de la Exhortación? Es una tarea de todos. Y hemos de ser imaginativos en ello. Desde una lectura continua, a ofrecer trozos del texto, o un capítulo como el Cuarto donde el Papa se dirige a ellos de manera impactante..., usando las Guías que hay publicadas. Cada uno verá la manera. Pero hemos de hacer un esfuerzo para que sea posible, pues es de una gran riqueza. Vamos a atrevernos.

Nuestra Asamblea diocesana fue "un tiempo de soñar", y sueño es el pasar el evangelio a los jóvenes, aprendiendo de ellos, en la escucha

y cercanía a sus vidas y caminos. A ello nos invita la Asamblea:

“La atención pastoral a los adolescentes y jóvenes ha de continuar siendo una acción pastoral prioritaria. Además, en ellos se reflejan con una gran intensidad los cambios sociales que plantean grandes dificultades para la transmisión de la fe. En ellos siguen latiendo las grandes preguntas de la vida. La fe, cuando es acogida, prende en los jóvenes de hoy con un entusiasmo y pasión que nos abren a la esperanza. Necesitan que nos acerquemos a ellos como hizo Jesús: salió a su encuentro, los miró con confianza y ternura, se abrió a sus preguntas, les ofreció su morada, los llamó por su nombre e invitó al seguimiento y los acompañó”. (Diócesis de Salamanca, *Orientaciones de la Asamblea diocesana*, pág. 76-77. Salamanca, 8 de Octubre 2016).

Salamanca, 14 de septiembre 2019.  
Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

